



Escuela Lacaniana de Psicoanálisis del Campo Freudiano

**El Debate de la ELP
Nueva serie
21 de abril de 2010 (49)**

**Difusión
Lista electrónica [elp-debates]
Marta Davidovich: martadjp@arrakis.es
Web de la ELP: <http://www.elp-debates.com/>**

**Editorial
La escansión
Lucia D'Angelo**

**La maldición de la inercia
Comunidad de Andalucía
Manuel Montalbán Peregrín**

**El deseo de Anatoly Konenko
Comunidad de Catalunya
Margarita Alvarez**

**El Debate de la ELP
Comunidad del País Vasco
Esther González**

**Principios rectores del acto analítico
Propuesta para la ELP-País Vasco
Sagrario García
Itziar Otalora**

Editorial

El Debate de la ELP-Nueva Serie (49 bis) adjunta a la edición de ayer N° 49, otra contribución que se incluye en la serie de las publicadas ayer, es decir que aporta nuevas propuestas concretas para el debate de la ELP.

El texto proviene de Manuel Montalbán Pelegrín de la Comunidad de Andalucía de la ELP: "He comentado con algunos colegas una propuesta que ahora hago más explícita: Para permitir "el tiempo de comprender necesario para llegar a un momento de concluir" debatido en la próxima Asamblea general de miembros, como propone el Comunicado del Consejo respecto al estado del pase en nuestra Escuela, considero que el tiempo de Conversación podría comenzar con la participación de dos relatores (¿pasadores?, en el sentido en que la Presidenta de la ELP habla de "El Pase de la Escuela") que sean voz, "placa sensible", transiten, filtren, tracen, comenten e interroguen, animados por curiosidad y finura, el après-coup de los ejes contemplados"...

Lucia D'Angelo

22 de abril de 2010

La escansión

El encuentro en París – del Congreso y de la Asamblea de la AMP – marcará una escansión en los debates sobre la Escuela Una y el Pase que se han producido en los últimos meses en las Comunidades y Sedes de la ELP: Reuniones institucionales, Conversaciones, Reuniones extraordinarias, en el amplio campo de trabajo de aquellos que se sienten concernidos en el proyecto de la Escuela en el marco de la Escuela Una y más aquí y más allá de los proyectos institucionales. El Debate de la ELP-Nueva Serie es y seguirá siendo un medio que se hace eco del pálpito de la Escuela apoyándose en el principio de publicar los textos escritos en nombre propio y haciendo responsable de su enunciación a cada uno.

En este número, publicamos algunos ecos de los efectos producidos por los debates producidos en la Comunidad de Catalunya y en la Comunidad del País Vasco de la ELP. La particularidad de estos textos es que conllevan propuestas de trabajo concretas para cada una de estas comunidades.

Margarita Alvarez, hace referencia a las reuniones producidas en la Comunidad de Catalunya de la ELP: “Después de celebrar varias, hemos desembocado en el silencio. La última reunión no fue fácil: parece que el “hablemos” por algún motivo se transforma finalmente en un imperativo que conduce al silencio”. Su propuesta es montar pequeños grupos de reflexión “espontáneos” para tratar el malestar vía Internet, blogs privados (inaccesibles a terceros), reuniones, carteles... o lo que a cada uno le parezca más conveniente en relación a su tiempo y su deseo.

Esther González hace referencia a las reuniones de la Escuela convocadas en el País Vasco cuya interpretación es que “lo que se puso de manifiesto fue que, más allá de la alienación subjetiva, era posible debatir y plantear proyectos, allí donde cada uno se siente concernido: el debate sobre el pase, el debate sobre el cierre del CPCT, el cartel, qué actividades nuevas introducir en la escuela... En definitiva, el deseo de Escuela estaba presente y vivo”.

El texto de Sagrario García y de Itziar Otalora – Comunidad del País Vasco – responden en acto, a la interpretación de Esther y proponen al Secretario de Bilbao una actividad concreta: “Tras las dos reuniones de nuestra comunidad con Lucía D' Angelo deseáramos proponer a los miembros y socios de la Sede de Bilbao de la ELP un espacio de Conversación sobre el texto "Principios rectores de acto analítico". Nuestro interés se centra en poder escuchar la enunciación propia de cada uno respecto a este tema, ya sea desde la posición de analizante o de, y que esto vaya sedimentando un lugar común en nuestra pequeña comunidad”.

Con estos textos El Debate de la ELP-Nueva Serie suspende su edición por una semana hasta principios de mayo, con la publicación del Nº 50. Hasta hoy ha cumplido la función de acompañar por este medio los debates propuestos por la AMP para el conjunto de las Escuelas y que se tratarán en la Asamblea de la próxima semana.

El término de escansión como sustantivo deriva del término latino, scandere. El uso de término proviene de la literatura y concierne a la métrica de los versos. El

término de escandir, que es la derivación verbal de la escansión, significa analizar un verso en sus elementos métricos; puntuar, subrayar. También es de uso habitual en la música y significa ejecutar un instrumento musical o cantar marcando la rítmica y los tempos fortes.

Sabremos estar a la altura y de hacer el buen uso de esta escansión en la Escuela.

Lucia D'Angelo

21 de abril de 2010

[Nota: Para la correcta edición de los textos solicitamos que las citas de pie de página sean incluidas en el cuerpo del texto y que no sean enviados en formato PDF].

La maldición de la inercia **Manuel Montalbán Peregrín**

Sigo con creciente interés la nueva serie del debate de la ELP en sus distintos ejes. Se van ofreciendo aportaciones que anudan, en muchos casos, lo singular de la relación a la causa y la construcción de comunidad, ramificando cuestiones diversas que deberían ser repensadas en el espacio especialmente destinado a la Conversación en la Asamblea de Noviembre.

Así, hace unos días Carmen Cuñat ha publicado en este medio el texto “Una interpretación disonante”^[i] que me ha resultado especialmente estimulante. Retoma Carmen las dos *interpretaciones* recientes de Miller a propósito de la ELP:

1. En Twitter Miller afirma: “La ELP vive en sí misma desde hace 20 años, piensan que 240 personas en las Jornadas es un éxito”. Quizás perdió demasiado pronto capacidad el viento de Valencia de formar olas que trasladaran nuestro entusiasmo.
2. En el Journal de Journées, 64, Miller se pregunta si “La ELP podrá escapar a la maldición que la empuja a la inercia”. Maldición, mal-decir, un significante que, desde mi lectura, captura todo el peso que resta a una palabra más corriente (y fácil de asimilar) al síntoma institucional, “inercia”.

Un par de intervenciones que como indica Carmen Cuñat han producido en muchos de nosotros, cuanto menos, efectos de división e incluso de exasperación. Un agente provocador como reconoce el propio Miller en el texto “La Escuela Una a Debate”^[ii]: “He atacado varias veces a la ELP (...) con la intención de provocar la respuesta de sus miembros: he cuestionado su atonía, su inercia, su repliegue sobre sí misma, su pasividad ante la regulación de la psicología por el gobierno español”.

Encadeno una serie de referencias que han quedado subrayadas en mi carpeta particular de los debates. Hebe Tizio en sus “Aproximaciones”^[iii] nos recuerda que a diferencia de las formaciones del inconsciente el síntoma no llama a la interpretación; un rechazo que refleja un no querer saber, defensa que deberá ser molestada para que algo de lo sintomático entre en el discurso, si queremos corroborar, en suma, que la vida de una Escuela es interpretable. Para X. Esquél^[iv] se trata de (re)tomar la vía de la relación al inconsciente, nuestra posición esencial en relación a la Escuela, posición analizante. Así también

Pierre-Gilles Guéguen^[v] en 2008 afirmaba que el gusto de la verdad vuelve ligado al trabajo de interpretación de la Escuela que supone el curso de orientación lacaniana de J.-A. Miller. A las pruebas se remitía: desde el propio Freud el valor de una interpretación no se mide por su exactitud, por la aquiescencia del analista, la afirmación del analizante, o su efecto terapéutico. Su valor se mide por las consecuencias, las olas que produce, dice Lacan; más concretamente por la producción de sorpresa en el analizante, material nuevo, nuevas formaciones del inconsciente, que reactualiza al sujeto-supuesto-saber.

Precisamente en la clausura de las I Jornadas del Campo Freudiano en Andalucía allá por 1989, Miller^[vi] señalaba que esta suposición conduce a que se trate de saber algo, de saber la causa. Apuntamos, por tanto, a una causa (escondida, la misma noción de represión) que se podría saber, que se podría descubrir a través de lo que se dice: “El analista no ofrece otra cosa sino dichos, buenos dichos”, la posibilidad de lo que Lacan llamó el bien-decir, versión analítica de la *bendición*, frente a la maldición de la inercia. Se abren nuevas perspectivas, también para los efectos del testimonio, del debate, de la conversación. Podemos retomar aquí “el milagro de la satisfacción”, del que hablara Miller, “que ocurre cuando en el propio mensaje -siempre insuficiente- el Otro llega a entender lo que está más allá, llega a entender justo en el fracaso en el decir”^[vii]. Gorostiza^[viii] hace corresponder esta satisfacción a una *ética del fracaso* inherente al *bien decir* que surge de cernir lo intraducible, haciendo resonar el goce en el saber.

He comentado con algunos colegas una propuesta que ahora hago más explícita: Para permitir “el tiempo de comprender necesario para llegar a un momento de concluir” debatido en la próxima Asamblea general de miembros, como propone el Comunicado del Consejo respecto al estado del pase en nuestra Escuela, considero que el tiempo de Conversación podría comenzar con la participación de dos relatores (¿pasadores?, en el sentido en que la Presidenta de la ELP habla de “El Pase de la Escuela”) que sean voz, “placa sensible”, transiten, filtren, tracen, comenten e interroguen, animados por curiosidad y finura, el *après-coup* de los ejes contemplados: Escuela-escuelas, pase, cpct’s... Esto no debe restar frescura al desarrollo de la Conversación pero sí evitaría que muchas contribuciones relevantes se difuminen en la urgencia, la repetición y cambios de rumbo, que a veces nos aquejan. Laurent^[ix] advertía en Comandatura que “hay un trabajo de reescritura que tiene que hacer la Escuela”. Se verá si la Escuela-Sujeto pide hacer su pase.

El deseo de Anatoly Konenko

Margarita Alvarez

Desde hace un tiempo me preocupa la Escuela, no solo la ELP. Me preocupa en general la AMP, su presente y su futuro. Es un momento, creo, de cierta desorientación.

Me preocupa por un lado el presente y el futuro del psicoanálisis. Pero, por otro, me preocupa la Escuela y la AMP misma, nuestra relación con ellas, a veces más acorde con la psicología de las masas que con el concepto de Escuela.

Me parece que estas dos cuestiones confluyen en algún punto. Esto es lo que voy a tratar de explicar aquí.

En relación al primer punto, no considero que falten las grandes líneas de la orientación, que los presidentes o los consejos, a todos los niveles de la vida institucional, no den orientaciones. No es así, las instancias en general cumplen su cometido. Yo, al menos, confío en ellas.

Creo que lo que falta es interrogar dichas líneas, trabajarlas, precisarlas desde las pequeñas orientaciones del deseo de cada cual, de cada sede y de cada comunidad. Es esa orientación la que echo en falta; esa orientación que nunca nos puede venir dada por el Otro.

Falta poner en juego algo del deseo propio que libidiniza la escuela, que refuerza el tejido asociativo, el vínculo con el otro dentro y fuera de los muros de ella. Sin ello, estos mismos muros que nos sirven de refugio y de protección también nos asfixian y mortifican.

Reforzar esos vínculos internos, pero también crearlos en relación a los otros, es la única manera que se me ocurre de crear las condiciones para que el psicoanálisis perdure. ¿Salir de los muros? ¿Esponjarlos para que algo entre y algo salga con más facilidad, es decir para que sean más permeables? Sin embargo, y aquí introduzco el segundo punto, con frecuencia, tendemos a tomar las orientaciones como si se tratara solo de alienarse a ellas, de “cumplirlas”, es decir, funcionamos como si fuéramos un ejército –aunque sepamos, y repetamos, que la escuela no funciona así, o mejor dicho, que cuando funcionamos así no hacemos brillar la escuela.

En este sentido, hemos triunfado en funcionar a un cierto unísono, pero no creo que esto sirva para construir el futuro del psicoanálisis.

El hecho de que cada vez que J.-A. Miller o Eric Laurent, presidente de la AMP, planteen algo, haya una ola de entusiasmo recorriendo nuestra Escuela y el conjunto de la AMP, a mi me preocupa.

Si nos dicen que tenemos que hablar, hablamos, se producen riadas de textos; si no dicen nada al respecto, callamos... Esto no tiene que ver con ellos evidentemente, tiene que ver con nosotros, con los efectos de su palabra, de la palabra del Otro, con la transferencia como obstáculo en la institución analítica. ¿Cómo abordarlo? ¿Podemos hacer algo al respecto? ¿Puede hacerse algo fuera de los análisis de cada uno?.

Yo creo que sí, que de hecho la Escuela ha sido pensada para tratar de hacer algo con estas cuestiones, con el real en juego en la experiencia analítica, que encontramos también en la formación del analista y en la institución analítica. Trabajar la soledad del analista, la enunciación... son algunas de las maneras en que hemos tratado de abordarlas en los últimos tiempos, aunque sabemos que siempre estas cosas terminan reduciéndose en su mayor parte a trabajos teóricos que poco tocan la cosa. Pero algo sí. Aunque no sea suficiente, es importante. En cuanto el real en juego es un imposible, la Escuela no puede más que fallar en cierto modo su cometido. Pero también algo se consigue. Y eso es imprescindible.

El funcionamiento militar, o religioso, es una manera de tratar la inconsistencia, la propia y la del Otro. Pero sabemos que no es el buen tratamiento, el que nos conviene, el que conviene al psicoanálisis.

Tengo la impresión de que los últimos tiempos ese funcionamiento está en jaque: la interpretación de Miller en relación a los CPCT, el vuelco inmediato en relación

la política de la AMP ha hecho evidente, para mí al menos, la inexistencia del Otro. Hablamos continuamente de su inconsistencia, pero secretamente, sin saberlo, esperamos siempre un Otro consistente: un Otro que haga lo que hay que hacer –que no terminamos de saber qué es.

Es como si hubiéramos llegado a un tope. Por un lado, no podemos seguir funcionando igual pero, por otro, no sabemos cómo hacerlo, cómo articular el Uno de la escuela con el uno por uno de los miembros, que yo creo tendría que ponerse en juego.

No se trata de que el Otro haga, si no de lo que cada uno de nosotros queremos hacer.

¿Qué es lo que preocupa, qué es lo que interesa a cada miembro, a cada sede, a cada comunidad de los problemas cruciales del psicoanálisis en esta época compleja, y convulsa, que nos toca vivir? ¿Cómo elaborar las orientaciones y particularizarlas, hacerlas propias, concretarlas en cada sede según sus intereses?

No es que no haya habido invitaciones a hacerlo, no es que no se haya ofrecido un lugar para ello. En la Comunitat de Catalunya se han celebrado distintas “conversaciones” de resultado desigual. Pero, en mi opinión, no creo que hayamos avanzado mucho. Después de celebrar varias, hemos desembocado en el silencio. La última reunión no fue fácil: parece que el “hablemos” por algún motivo se transforma finalmente en un imperativo que conduce al silencio.

No podemos echar la culpa al otro de no poder hablar. Sabemos que el sujeto tiene que pelear duro para hacerse un lugar, es decir, un lugar para su deseo.

Yo no sé por qué mis colegas no hablan. Quizás algunos, como yo no tengan claro, a veces, qué hacer. Quizás otros piensan -yo sí-, que hay temas que no pueden abordarse directamente. Seguramente, a otros les pasan otras cosas. Pero, ¿qué hacemos con ello, con el malestar de cada uno que crea luego la bola del malestar institucional?

No estoy a favor de hacer más reuniones del mismo tipo. Pero quiero que este nudo se deshaga, se mueva un poco para que no nos estrangule. Aunque sé que no me voy a librar de la preocupación por el futuro del psicoanálisis ni por el imposible en juego en la institución analítica, no me resigno al malestar: si este tipo de reuniones no funcionan, quiero probar cosas distintas.

Propongo a mis colegas montar pequeños grupos de reflexión “espontáneos” para tratar el malestar vía Internet, blogs privados (inaccesibles a terceros), reuniones, carteles... o lo que a cada uno le parezca más conveniente en relación a su tiempo y su deseo.

Les propongo trabajar con otros colegas que también lo deseen sobre los puntos que interesen o preocupen a cada uno. Los resultados, si los hubiera, podrían volcarse luego en la comunidad, es decir, en la escuela. Quizás esto haría posible la conversación.

En resumen, busco colegas para trabajar siguiendo la orientación: ¿Tienes un deseo? Pues haz algo con él.

A mi me interesan varios puntos distintos:

¿El debate pendiente sobre la experiencia de los CPCT afecta al silencio? ¿Cómo podría iniciarse, movilizarse?

¿Estaría bien organizar un gabinete de prensa permanente en la Escuela para trabajar la relación con los medios y, también, responder más o menos sistemáticamente a los contenidos que nos competen, que publican?

¿Qué pensamos que podemos hacer para reforzar el lugar del psicoanálisis y de la Escuela en la ciudad? ¿Cómo trabajar el vínculo de la escuela con el Otro, con los otros?

¿Estaría bien crear comisiones más o menos estables que trabajen en ello más allá de los cambios de las Juntas Directivas de las comunidades?

Seguramente hay muchos más puntos, más o menos importantes que estos, tantos como miembros y socios de sede. Estos son los míos.

Si a alguien le interesa alguno de estos puntos puede ponerse en contacto conmigo para ver cómo podemos empezar a organizarnos para trabajar.

Propongo que tomemos la Escuela, que ocupemos las sedes para trabajar los puntos de cada cual.... Son nuestras. La Escuela no es de otros. Es nuestra Escuela. Será lo que nosotros hagamos de ella.



Que las dificultades no nos desanimen. Hay que convertirlas en un motor para seguir trabajando, para inventar cosa, para hacer algo creativo con ellas.

Si alguien dio por supuesto que no era pensable que un camello entrase por el ojo de una pequeña aguja de coser, Anatoly Konenko, un artista microminiaturista ruso, con la ayuda de un microscopio ha hecho pasar una caravana entera, con oasis incluido (1). Evidentemente no ha resuelto el imposible real pero ha hecho algo nuevo, algo poético, a partir suyo.*

Margarita Álvarez

Nota

[1]La obra está en el museo de la miniatura de Besalú, Girona.

<http://www.museuminiaturesbesalu.com>).

El Debate de la ELP
Comunidad del País Vasco
Esther González

El debate de la ELP también ha llegado a la Comunidad del País Vasco; dos reuniones donde lo destacado fue, precisamente, que se dejó de lado el silencio y hubo debate.

Primero, un tiempo para reproches y acusaciones, lo que da cuenta de hasta que punto hemos estado inmersos en los fenómenos de grupo, en la enunciación “los unos y los otros”. Estar tan enredados en esto, no permitía que en la reunión hubiera alguna enunciación que propusiera proyectos para la escuela.

Una orientación muy precisa de nuestra presidenta, Lucia D´Angelo “se trata de recobrar la confianza en los dispositivos y no en las personas” hizo posible un segundo tiempo donde numerosos miembros y socios, como sujetos de la enunciación, aportaran sus contribuciones para que el debate continuara.

En este segundo momento, lo que se puso de manifiesto fue que, más allá de la alienación subjetiva, era posible debatir y plantear proyectos, allí donde cada uno se siente concernido: el debate sobre el pase, el debate sobre el cierre del CPCT, el cartel, qué actividades nuevas introducir en la escuela...

En definitiva, el deseo de Escuela estaba presente y vivo.

Esther González

Principios rectores del acto analítico
Propuesta para la ELP-País Vasco
Sagrario García
Itziar Otalora

Tras las dos reuniones de nuestra comunidad con Lucía D'Angelo deseáramos proponer a los miembros y socios de la Sede de Bilbao de la ELP un espacio de Conversación sobre el texto "Principios rectores de acto analítico".

Como nuestro interés se centra en poder escuchar la enunciación propia de cada uno respecto a este tema, ya sea desde la posición de analizante o de, y que esto vaya sedimentando un lugar común en nuestra pequeña comunidad, hemos pensado en la siguiente modalidad de trabajo:

Convocar cuatro reuniones, una por mes, en lo que queda de curso para hablar en cada una de ellas de dos principios rectores.

Invitar para cada reunión a hacer una pequeña exposición de no más de una página a ocho o nueve personas (miembros y socios de la sede) para tras un pequeño descanso proseguir una Conversación sobre lo expuesto.

Como ves sigue paso a paso la fórmula experimentada en las Reuniones con Lucía ya que nos parece que ha sido una experiencia novedosa entre nosotros.

A la vez puede servir para hacernos una idea sobre el efecto de deseo que estas Reuniones y el hablar a cielo abierto han tenido sobre cada uno y sobre el conjunto de los miembros y socios.

Itziar Otalora y yo misma nos proponemos para organizar y coordinar este espacio que pedimos sea convocado como actividad de la Sede, sin que sea óbice que si tú mismo o cualquier otra persona que te parezca oportuno quiere sumarse a la iniciativa lo aceptaríamos encantadas.

Hemos pensado las siguientes fechas que según nuestras agendas no coinciden con ninguna otra actividad, todas ellas en sábado y de 10:30 a 13:30:

- 17 de abril
- 15 de mayo
- 12 de junio
- 10 de julio

En cuanto tengamos tu acuerdo te enviaremos un programa detallado para que sea difundido como actividad de la Sede de Bilbao.

Un saludo cordial

Sagrario García
Itziar Otalora

[i] Cuñat, C. (2010) “Una interpretación disonante”. El debate de la ELP, Nueva Serie, 40 de 12 de marzo de 2010.

[ii] Miller, J.A. (2009) “La Escuela Una a debate”. El debate de la ELP, Nueva Serie, 12 de 22 de diciembre de 2009.

[iii] Tizio, H. “Aproximaciones”. PAPERS Nro. 3, Julio 2009 – Association Mondiale de Psychanalyse. Bulletin Electronique du Comité d'Action de l'École-Une.

[iv] Esqué, X. (2009) “El viento de Valencia, la Escuela y el pase”. Seminario del pase. Pase y política del pase. CdC-ELP. Intervención del 24 de noviembre de 2009.

[v] Guéguen, P.-G. (2008) “El gusto de la verdad vuelve”. Entrevistas de Actualidad, 35, de 18 de diciembre de 2008.

[vi] Miller, J.A. (1989) “Cómo se inventan nuevos conceptos en psicoanálisis”. Campus, Revista de Información General de la Universidad de Granada, 36, Noviembre.

[vii] Miller, J.-A. (2000) “Lectura del Seminario 5 de Jacques Lacan”. Buenos Aires: Paidós. pág. 37.

[viii] Gorostiza, L. (2008) Medir lo verdadero con lo real. Intervención realizada en París, en la 1er. Noche preparatoria del VII Congreso de la AMP 2010. Esta intervención resume y actualiza la que con el mismo título fuera efectuada en el marco del Seminario del Pase 2007 en la EOL, publicada luego en *La actualidad del pase, Work in progress*, Colección de la Orientación Lacaniana, Serie Testimonios y Conferencias N° 9, EOL-grama, Buenos Aires, 2008.

[ix] Laurent, E.: "Du langage public au langage privé, topologie du passage", Ed Da Tuba, Boletín N° 5, Comandatuba, Brasil, Agosto 2004, pag. 3.